



Las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares como vectores de integración entre saberes

The Technological Incubators of Popular Cooperatives as integration vectors between knowledge

Lais Silveira Fraga
Docente del Núcleo General Común, de la Facultad de Ciencias Aplicadas, Universidad Estadual de Campinas
lais.fraga@fca.unicamp.br

Rafael de Brito Dias
Docente do Núcleo General Común, de la Facultad de Ciencias Aplicadas, Universidad Estadual de Campinas
rafael.dias@fca.unicamp.br

RESUMEN

En este trabajo se analiza la relevancia de las ITCPs– Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares – como estructuras capaces de generar procesos de reflexión y de formación pertinentes en el contexto de instituciones de educación superior (IES). Desarrollamos los argumentos de nuestra experiencia como coordinadores del ITCP de la Universidad Estatal de Campinas en la ciudad de Limeira, SP. Las incubadoras se pueden considerar áreas clave para el establecimiento de vínculos entre la universidad y la sociedad, centrándose en los segmentos de personas de bajos ingresos o grupos en situación de vulnerabilidad. Y más que eso, como estructuras que se pueden generar procesos de formación interdisciplinaria y que integran actividades de enseñanza e investigación socialmente referenciadas. De este modo, a través de los esfuerzos combinados de la intervención social y la reflexión, las ITCPs permiten a los profesores, estudiantes y empleados actuar con mayor eficacia en el cumplimiento de las exigencias y necesidades derivadas de su entorno social.

Palabras clave: extensión; incubadoras tecnológicas; Economía Solidaria.

ABSTRACT

This paper approaches the relevance of ITCPs – Technological Incubators of Popular Cooperatives – as structures capable of engendering relevant reflective and formative processes within Higher Education Institutions (IES). Therefore, we developed the argument from our experience as coordinators of the ITCP of the University of Campinas in the city of Limeira, SP. Incubators may be considered key spaces for building links between the university and society, favoring segments of the low-income population or groups in vulnerable situations. And, more than that, as structures in which interdisciplinary formative processes can be generated and that integrate socially referenced teaching and research activities. In this way, through combined efforts of social intervention and reflection, ITCPs allow researchers, students and university staff to form and to be trained to act more effectively in meeting the demands and needs arising from their social environment.

Keywords: extension; Technological incubators; Solidarity economy.

NOTAS INTRODUCTORIAS SOBRE LAS ITCPs EN BRASIL

Es en un contexto de movilización de diversos sectores de la sociedad frente de los recientes cambios en el mundo del trabajo y del resurgimiento de la alternativa del trabajo colectivo y de la autogestión (en la forma de asociaciones, cooperativas y grupos informales), que surgen las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPs). La experiencia es caracterizada como pionera en relación a la generación de trabajo y rienda.

Con intuito de unir el saber producido en la academia al cotidiano del trabajador informal, la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Coppe/UFRJ, la primera ITCP, surge en 1995, potencializada por el agravamiento de las cuestiones sociales en el país (GUIMARÃES & SALOMÃO, 2006). Segundo Bocayuva (2001), el “desafío institucional de disponer el potencial de la universidad y sus conocimientos a servicio de las clases populares es el corte político principal de la propuesta: organizar y operar el saber formalizado y sistematizado en la dirección de la construcción de empresas sociales de carácter colectivo” (p. 1). A partir de esa experiencia, otras incubadoras fueron formadas en Juiz de Fora (UFJF), Pernambuco (UFRPE) y en São Paulo (USP); y, en 1997, ya había surgido en la Universidad Federal de Ceará (UFC) y en la Universidad Estadual de Bahía (UNEB).

Desde ahí, el número de incubadoras en el país creció rápidamente, hecho que puede ser explicado por la “eclosión del movimiento por la Economía Solidaria, en Brasil, que moviliza sindicatos, universidades, Iglesia y muchos otros sectores de la sociedad civil” (SINGER, 2000). En esa perspectiva, se puede comprender el surgimiento de la ITCPs como una respuesta de las universidades del país a los problemas sociales relacionados al trabajo y rienda “bajo la forma de colectivos de trabajadores en situación de desempleo, con vínculos precarios o en vulnerabilidad social que buscan soporte para el acceso al trabajo basado en relaciones diferentes del trabajo subordinado” (COIMBRA & SOUSA, 2007, p. 6).

El fenómeno se reprodujo rápidamente por las universidades brasileñas, principalmente a partir del apoyo del Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares (Proninc), siendo hoy más de 100 incubadoras por el país, organizadas en dos redes: la Unitrabalho y la Red Universitaria de ITCPs.

El surgimiento de las ITCPs tiene inspiración conceptual en las incubadoras de empresas, teniendo como principal diferencia el público atendido: empresas o grupos populares. Dubeux (2004) argumenta que la diferencia va más allá, pues las ITCPs introducen una nueva concepción de incubadora de empresas al modificar: a) el tipo de empresa apoyada (empresas capitalistas versus empresas cooperativas); b) público atendi-

do (clase media y rica versus excluidos del punto de vista sociopolítico); e c) metodología de trabajo. Según el estatuto de la Red de ITCPs, las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares tienen como finalidad dar soporte a la formación y al desarrollo de Cooperativas Populares y de la Economía Solidaria.

Por otro lado, las ITCPs tiene papel de destaque en el ámbito de dibujo de políticas públicas en el campo de Economía Solidaria por medio de iniciativas como “asesoría a la elaboración de legislaciones, montaje de cursos direccionados para gestores públicos y de la sociedad civil y apoyo en la formulación de políticas y programas para el sector” (VARANDA, 2007, p. 29). Por eso, se considera que las incubadoras sirven de modelo de acción de la universidad en el combate al desempleo y de combate a la exclusión social, promocionando acciones de inserción social a partir de la inserción económica (COSTA, OLIVEIRA & MELO NETO, 2006).

Además de las particularidades relacionadas al contexto de su surgimiento y sus configuraciones históricas, la característica de las incubadoras que merece más destaque es el hecho de partir de la hipótesis de la posibilidad del trabajo colectivo y autónomo para el enfrentamiento del desempleo; en otras palabras, las incubadoras no adoptan la visión clásica, vía empleo. De esa característica viene muchas de sus características y conforma, principalmente, su metodología y actuación: la metodología de incubación.

La metodología de incubación tiene como base ser construida en colectivos de educadores y tomar vida en la práctica cotidiana con los grupos incubados. Las incubadoras pueden ser consideradas como “prácticas formativas que visan la sustentabilidad y la autonomía del emprendimiento” (VARANDA & BOCAYUVA, 2007, p. 39) con premisas metodológicas basadas en Paulo Freire. En otras palabras, las incubadoras fomentan una relación educativa, fundamentada en las ideas de Paulo Freire, entre universidad y grupos populares que buscan la generación de trabajo y rienda y que tiene, a largo plazo, el objetivo de superar las desigualdades e injusticias en el país. A partir de esa premisa, sin embargo, viene mucho más una diversidad de metodologías que una unidad. Como afirma Cruz (2002) existe una enorme diversidad metodológica entre las incubadoras y, por lo tanto, esa cuestión no puede ser comprendida sin que se lleve en consideración su contexto de creación y actuación.

Uno de los primeros esfuerzos para sistematizar la metodología de las incubadoras fue hecho en el Proyecto Incubadores (2001), por medio de un convenio firmado por la Rede Unitrabalho con la Organização Intereclesiástica para Cooperação ao Desenvolvimento (ICCO) y con la participación de la Rede de ITCPs. En un texto producido como resultado de ese convenio, Kruppa & Sanchez (2002) reflexionan sobre las informaciones obtenidas en 24 universidades. Los autores apuntan, ya en aquella época, dos posibilidades de foco en el proceso de incubación: “se

nota camadas o pesos diferenciados a dos objetivos, no excluyentes entre sí. Por un lado, la énfasis en la organización democrática y solidaria del mundo del trabajo y, por otro, la inserción en el mercado formal de trabajo aliado a la conquista de derechos sociales” (KRUPA & SANCHEZ, 2002, p 7-8). Otra cuestión evidenciada por los autores es la manera como el conocimiento es tratado en el proceso de incubación, pues, aunque esa cuestión no sea consenso, en distintos relatos aparece la “propuesta de transferencia de conocimiento y de tecnología de la Universidad para los grupos incubados” (p. 26). Vamos debruzarnos sobre ese punto en las próximas páginas.

LAS ITCPS COMO INTEGRADORAS DE CONOCIMIENTOS Y PRÁCTICAS

Para Kruppa & Sanchez (2002), existirían dos tipos de organización interna para la incubación: a) incubadoras organizadas en núcleos (pre-incubación o incubación, por áreas de conocimiento) o b) incubadoras organizadas por equipos multidisciplinares que acompañan todo el proceso de incubación. Esos dos tipos de estructuras estarían relacionadas a la manera como la incubación se relaciona con el conocimiento, pues:

Enquanto a estruturação em núcleos parece proceder através de uma relação de “transferência de conhecimento”, e portanto de externalidade ao grupo incubado, a equipe que acompanha todo o processo provavelmente possui uma relação de corresponsabilidade com o grupo na incubação, uma vez que os laços de intimidade neste caso parecem ser mais fortes (KRUPPA & SANCHEZ, 2002, p. 34).

Esas dos cuestiones – transferencia de conocimiento y dicotomía entre formación política y viabilidad de los grupos incubados –, desde nuestro punto de vista, siguen siendo centrales para las incubadoras. Ese debate sobre formación política versus viabilidad económica es objeto de reflexión de las incubadoras y de él viene un teme central que es el papel de la incubadora en la búsqueda de la viabilidad de los emprendimientos incubados. En alguna medida esa dicotomía parece haber sido superada y la incubación pasa a ser centrada en la viabilidad del grupo incubado. Lo que parece haber sucedido es que la idea de viabilidad varía considerablemente dependiendo de la incubadora. Algunas muestran haber aliado la formación política a ese tema y otras vienen dejando el político al costado. Así, la viabilidad puede ser entendida como sinónimo de viabilidad económica o como algo más amplio, que incluye la generación de trabajo y rienda, pero se alía a la capacidad de articulación de los trabajadores y trabajadoras y al enfrentamiento de temas como gestión propia, territorio, igualdad de género, acceso a derechos, etc.

Frente al intento de superar esa dicotomía, el tema de la viabilidad del grupo incubado se profundiza. Los datos sobre los grupos incubados parecen corroborar la necesidad de tornar más complejo el papel de las incubadoras en la viabilidad de ellos y, con eso, adecuar la metodología de incubación a ese papel. En esa perspectiva, ya fueron realizadas dos evaluaciones encomendadas por el comité gestor del Proninc (en 2003 hecha por la Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional – FASE y, en 2011, por el Instituto de Assessoria para o Desenvolvimento Humano – IADH). En la última evaluación, merecen destaque la recomendaciones presentadas en la evaluación hecha por el IADH en relación a la actuación de las incubadoras. Todas siguen caminos más materiales que de calificación: foco en la captación de recursos y acceso a crédito, comercialización y acceso a mercados, asistencia técnica específica y tecnologías adecuadas a las realidades, formación y asesoría en gestión administrativa, financiera y contable y articulación con otras entidades y emprendimientos. Esas recomendaciones parten del reconocimiento de la fragilidad de los emprendimientos y que su sustentabilidad no depende apenas de la incubación, en especial se es llevado en consideración que “el contexto de la economía capitalista que se caracteriza por enormes desigualdades de derechos y oportunidades” (SENAES, 2011, p. 266).

El segundo tema levantado por Kruppa & Sanchez (2002), y que continúa actual es la cuestión de la relación entre el proceso de incubación y el conocimiento. La evaluación del IADH cita como premisas de la metodología de las incubadoras la construcción colectiva del conocimiento y las ideas de Paulo Freire, crítico radical de la transferencia o extensión de conocimientos. Sin embargo, la temática de la transferencia de conocimiento sigue siendo ampliamente utilizada para fundamentar la metodología de incubación. El propio estatuto de la Red de ITCP, en su artículo primero, afirma que la red “es constituida por un conjunto de incubadoras vinculadas de forma interactiva y dinámica favoreciendo la transferencia de tecnologías y de conocimientos” (REDE DE ITCPs, 1999).

La lista de ejemplos de esa visión es grande. Pese que algunos autores dan por superada esa cuestión, en un texto reciente y representativo de las incubadoras, la idea aparece nuevamente, en lo cual las incubadoras “parten de la idea de que la universidad es un centro productor de conocimientos que necesitan ser puestos a la disposición de la sociedad en general especialmente para las personas que no disponen de recursos o de apoyo” (DUBEUX et al, 2011, p. 23)

Una de las explicaciones para la mantención de la idea de transferencia de conocimiento y tecnología puede ser la herencia de las incubadoras de empresas, y esa perspectiva evidencia una contradicción flagrante entre la metodología de incubación fundamentada en la transferencia de conocimiento y los principios de la Economía Solidaria. En oposición a la idea de transferencia de conocimientos, hay aquellos que

creen que es necesario, en el proceso educativo involucrado en la incubación, un cambio de saberes que resulte en la producción de nuevos conocimientos y nuevas tecnologías. Singer (2005) contribuye con ese debate al argumentar que las personas que fueron formadas en el capitalismo necesitan ser reducidas y que “esa reducción tiene que ser colectiva, ya que ella debe ser de todos los que accionan en conjunto la transición, de modo competitivo al cooperativo de producción y distribución” (SINGER, 2005, p. 16). De forma similar, Cunha (2002) también explicita la discordancia con esa idea:

Los conocimientos que el programa puede llevar a los ciudadanos que en general no disponen de acceso o recursos no pueden destinarse a la reproducción de patrones técnicos o relaciones políticas según modelos dominantes. La incubación de cooperativas exige una difícil tarea de reapropiación del conocimiento, y por eso la experiencia de los grupos y cooperativas es vital – pero casi siempre la cultura que prevalece es la de las relaciones fuertemente dominadores (...), y todo eso viene relacionado a una dimensión más amplia, que es política (p. 153).

No es siempre que son evidentes los mecanismos que operan en el sentido de producir la exclusión de determinados grupos de procesos de producción de bienes, servicios o de conocimiento. Reconocer su existencia, sin embargo, configura un primer paso fundamental en el sentido de viabilizar una reflexión crítica acerca del papel de la universidad en la construcción de formas alternativas de producción, difusión y uso de conocimientos que beneficien también a los tradicionalmente excluidos. Un camino absolutamente relevante, en ese sentido, es aquel dibujado por la extensión universitaria.

En el ámbito de la extensión, la idea de transferencia de conocimiento no es novedad – y tampoco la crítica a esa noción. Todavía así, tanto en la extensión de manera general, como en las incubadoras, creemos que ella permanece. En ese sentido, las ITCPs parecen actuar a partir de una contradicción: si por un lado apuntan como misión posibilitar el acceso de los grupos populares al conocimiento generado en la universidad, por otro afirman que ese proceso no puede ser una imposición y que es necesario respetar el saber popular y promocionar el intercambio de los saberes. La pregunta que queda es: si la cuestión es el acceso al conocimiento, o sea, la divulgación de conocimientos acumulados en la academia, ¿cómo eso puede no ser una imposición? Si partimos de la premisa que el conocimiento producido por la academia es siempre legítimo y relevante, ¿de qué manera puede ser cuestionado y modificado en el proceso de incubación y de relación con grupos populares? ¿Para qué serviría el conocimiento de los trabajadores y de las trabajadoras dentro de esa perspectiva? A partir de la idea de transferir conocimiento, el cernie de la incubación sería fornecer algo que falta a los trabajadores (consciencia, conocimiento y autonomía).

Por eso, más que afirmar que el proceso de incubación es dialógico y respeta el saber popular, es necesario enfrentar las dificultades de un proceso dialógico abiertamente. Cuidado para no ser impositivo y que

la motivación para la autonomía de los trabajadores no sea suficiente. Es necesario intercambiar experiencias sobre la dificultad en ser dialógico, es necesario entender como la jerarquía, las desigualdades de género, etc., ultrapasan el proceso de educación popular.

Especialmente, es necesario buscar comprender de qué manera el conocimiento producido en la universidad colabora para una relación desigual entre universitarios y trabajadores. Thiollent (2005) es uno de los autores que nos recuerdan eso, al afirmar que trabajar con grupos populares “se trata de evitar una serie de trampas relativas a los riesgos de imposición de la visión técnica de los especialistas a los miembros de las comunidades” (THIOLLENT, 2005, p. 172) y que “el técnico de mentalidad ‘cuadrada’ queriendo imponer su visión, a priori racional, técnica y supuestamente superior a la de los demás actores será de poco valor” (THIOLLENT, 2005, p. 180) en esa tarea. Y completa diciendo que “una idea fundamental, aunque ya sea antigua, necesita ser reafirmada: la extensión no es transferencia o simple ‘trasplante’ de conocimiento; ella es, antes que nada, creación y compartida” (THIOLLENT, 2005, p. 185). Paulo Freire es uno de los principales críticos de la idea de transferencia de conocimiento, o invasión cultural, en el ámbito de la extensión. Por eso, merece destaque la flagrante contradicción percibida en el hecho de las incubadoras apuntaren como fundamento las ideas del renombrado educador en el trabajo que realizan con grupos populares y, posteriormente, caracterizar la relación entre universidad y trabajadores como una forma de viabilizar la transferencia de conocimientos.

LA EXPERIENCIA DE LA ITCP/UNICAMP-LIMEIRA

A despecho de las potencialidades arriba descritas, experiencias de relación entre las universidades y las comunidades presentes en su alrededor son, sorprendentemente, todavía poco usuales en Brasil, donde todavía prevalecen el asistencialismo y el paternalismo en el ámbito de extensión universitaria. Partiendo de esa percepción, creamos, en uno de los campi de Unicamp, en la ciudad de Limeira, la ITCP/Unicamp-Limeira, pautada en una perspectiva dialógica en la cual conocimientos y propuestas son construidas colectivamente y con la activa participación de individuos y grupos que serán por ellas beneficiados.

Además de la materialización de “productos” – emprendimientos incubados y tecnologías sociales desarrolladas – el foco de esas intervenciones serán los procesos, esos, sí, vectores capaces de generar inclusión social y productiva, poder de las comunidades, creación de lazos

de cooperación y solidaridad y el enfrentamiento de diferentes formas de opresión y prejuicio que nacen de las diferencias relacionadas a género, raza, creencia, orientación sexual, etc.

En ese sentido, el objetivo principal de la ITCP/Unicamp-Limeira es apoyar la constitución y el desarrollo de emprendimientos solidarios orientados para la generación de trabajo y rienda en consonancia con los principios de gestión y del cooperativismo, por medio de la interacción y del intercambio entre la comunidad, la universidad y el poder público.

Aunque sea joven – la ITCP fue constituida en el inicio de 2013 – ella ya mostró gran potencial como catalizadora de procesos reflexivos y formativos. De hecho, hasta ahora consideramos que, en general, el proyecto fue muy positivo. Tenemos construido una identidad para la ITCP que esperamos preservar a lo largo de los próximos años. El equipo viene calificándose para actuar en el ámbito de la Economía Solidaria y generamos resultados significativos a partir de las intervenciones realizadas.

Las decisiones referentes al proyecto son establecidas en reuniones, que usualmente ocurren a cada dos semanas, y de las cuales participan los monitores y docentes relacionados al proyecto. Buscamos observar la pluralidad de visiones y buscamos huir de la típica jerarquía profesor-alumno, creando un ambiente de respeto y compañerismo que tiene contribuido para la buena ejecución del proyecto.

Una de las principales agitaciones que motivaron las reflexiones a respeto de la metodología de incubación remete a la percepción de que hay un riesgo inherente a las actividades de extensión comunitaria desarrolladas a partir de la universidad: no raro, se adopta una postura paternalista y voluntarista, de modo que la solución adoptada para enfrentar un determinado problema parte en gran medida de la propia universidad, ignorando los saberes, intereses y expectativas de los trabajadores, emprendimientos o comunidades. A partir de esa constatación, buscamos dar particular importancia a la identificación de problemas, para actuar de forma más efectiva junto a ellos. El aprendizaje posibilitando hasta aquí por el proyecto nos tiene enseñado que es posible utilizar para tanto metodologías democráticas de planeamiento, como la Metodología de Diagnostico de Situaciones y Planeamiento, como Metodología de Diagnostico de Situaciones y Planeamiento Estratégico Situacional, que todavía pueden ser adecuados y traducidos para convertirse más adherentes a las intervenciones en ámbito de la Economía Solidaria.

A partir de la identificación de problemas, tenemos nos apoyado en los fundamentos de la metodología de incubación de la ITCP Unicamp, campus de Campinas, cuya trayectoria tiene mucho a enseñar. Buscamos construir las soluciones de forma dialógico, en conjunto con los trabajadores, buscando siempre aprender con esa experiencia. Organizamos la actuación del equipo de modo que la intervención venga acompañada de aprendizaje y reflexión. Así, las acciones viene siendo desarrolladas

en el “tiempo escuela” (marcado por la investigación, por la lectura, por las discusiones y reflexiones) y el “tiempo escuela” (en el cual se realizan las visitas a los emprendimientos y son implementadas las acciones orientadas al enfrentamiento de los problemas identificados, con involucramiento de los trabajadores). Ese equilibrio entre acción y reflexión es, a nuestro punto de vista, fundamental para el fortalecimiento de las prácticas desarrolladas por la Incubadora. Así, se crea una unidad entre extensión, investigación y enseñanza, ancorada en la primera.

Por tratarse de una incubadora naciente, constituida por un equipo joven y con poco involucramiento previo con la Economía Solidaria, la metodología de incubación tuvo que ser toda pensada y de acuerdo partiendo de una base muy incipiente. Estamos, por lo tanto, en pleno proceso de madurez de esa metodología. Entendemos, también, que ese proceso tiene sido muy rico – y ciertamente ira contribuir para una efectividad cada vez más grande de las acciones desarrolladas por la Incubadora a lo largo de los próximos años. Así, encaramos la metodología de incubación no solo como un simple producto de este proyecto, pero como un proceso que genera aprendizaje y cambios en las prácticas.

El principal resultado obtenido hasta aquí es la calificación de los monitores. Aunque sea difícil medir ese resultado, se observa que las investigaciones, discusiones y actuación directa junto a los emprendimientos/colectivos tiene contribuido en gran medida para un cambio en términos importantes al lado de emprendimientos/colectivos incubados, compatibles con el tiempo de ejecución del proyecto.

El proyecto se suma al conjunto de iniciativas en curso en Brasil, relacionadas a la Economía Solidaria, por un lado, y a la extensión universitaria, por otro. Su realización permitió una profundización de las reflexiones teórico-conceptuales y metodológicas acerca de esos dos grandes temas y posibilitó, sobretudo, la identificación de experiencias relevantes en Economía Solidaria en el municipio de Limeira. El involucramiento práctico con tales experiencias agregó nuevos insumos, derivados de la investigación de base empírica, las ideas anteriormente trabajadas por docentes y estudiantes involucrados con las prácticas.

En una perspectiva más amplia, destacamos la importancia de proyecto mientras iniciativa que articula actividades de enseñanza, investigación y extensión, por medio de un abordaje interdisciplinar. En ese sentido, estimuló reflexiones a respecto de la importancia de combinaciones como este – que estimulan la producción de conocimiento teórico y aplicado a partir de problemáticas reales en el entorno de una universidad pública – para el avance de prácticas pedagógicas y de investigación en el contexto universitario.

Directamente, el proyecto generó contribuciones importantes, sobretudo en términos de innovaciones de proceso y en políticas públicas. En ese sentido, se destaca el aprendizaje acumulado a lo largo del desarrollo de las actividades del proyecto, que permitió avanzar en la con-

cepción de metodologías de incubación. En particular, la percepción de que las intervenciones junto la comunidad y colectivos de trabajadores exigen herramientas de diagnósticos problemas más adecuadas. Estamos, en el momento, buscando desarrollar herramientas de ese tipo que contemplen los principios de la Economía Solidaria, como la democratización de las decisiones y la ampliación de la participación de actores involucrados.

En ese sentido, destacamos también innovaciones relacionadas a las políticas públicas. En la estrecha relación desarrollada entre la ITCP/Unicamp-Limeira y la Municipalidad de Limeira, nuevas posibilidades para las cooperaciones universidad-poder público tiene evidenciado. Por medio de las actividades relacionadas al proyecto, la Incubadora tiene enseñado que nuevas concepciones de intervenciones junto a comunidades y colectivos de trabajadores son posibles y deseables – y que, para potencializarlas, es necesario construir, junto a los actores relevante, nuevas formas de planeamiento, intervención, atención y evaluación de políticas para la Economía Solidaria.

Junto a los emprendimientos, también fue posible estimular nuevos arreglos y fortalecer vínculos sociales, contribuyendo, así para el incremento del potencial productivo de la Economía Solidaria en Limeira. Actuamos junto a mujeres, agricultoras de Asentamiento Elizabeth Teixeira, a mujeres del barrio Geada (e, posteriormente, de otras regiones de la ciudad) que ambicionaban producir panes y dulces, a trabajadores de la COOPERLII (cooperativa de catadores de materiales reciclables) y los vivientes de la Vila Dignidad, también en Limeira. En todos esos casos, el equipo trabajó para mejorar procesos de gestión que podrán contribuir para el desarrollo de esos emprendimientos y colectivos.

CONSIDERACIONES FINALES

Por medio de experiencia de la ITCP/Unicamp-Limeira notamos que la combinación entre las reflexiones teórico-metodológicas y la práctica oriunda de la vivencia y de la actuación junto a los emprendimientos solidarios y colectivos de trabajadores generaron un rico proceso de aprendizaje. Fue de gran importancia también la construcción de acuerdos entre el equipo de la Incubadora, pautados en un ambiente democrático, que mostraron a los estudiante la posibilidad de trabajarse en estructuras de jerarquía horizontal, a las cuales muchos no estaban habituados.

Destacamos la importancia del contacto con la Economía Solidaria, que permitió la complementación de aprendizaje de los estudiantes, oriundos de cursos como Gestión de Empresas, Gestión de Políticas Pú-

blicas y Nutrición – en los cuales relacionados al tema son escasamente tratados.

Debido a su propia naturaleza, el proyecto permitió el intercambio de conocimientos entre la universidad (representada por docentes y estudiantes) y la comunidad (en la figura de los emprendimientos solidarios y colectivos de trabajadores). Por un lado, ideas generadas a partir de las reflexiones del equipo de la ITCP contribuyeron para el avance de la gestión de emprendimientos de la Economía Solidaria. Por otro, el involucramiento con ellos también agregó nuevos conocimientos al equipo, conforme anteriormente destacado. Por fin, reconocemos que el proyecto desencadenó, como ya destacado, un rico proceso de aprendizaje a todo el equipo en ello involucrado.

REFERÊNCIAS

- BOCAYUVA, Pedro Claudio Cunca. Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares/COPPE/UFRJ. In: CAMAROTTI, Ilka; SPINK, Peter. Redução da pobreza e dinâmicas locais. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2001.
- BOCAYUVA, Pedro Claudio Cunca; VARANDA, Ana Paula de Moura (Org.). Acompanhamento e avaliação do programa nacional de incubadoras populares – Proninc: relatório dos seminários e oficinas. Rio de Janeiro: Fase, 2007.
- COIMBRÁ, Ana Lúvia de Souza; SOUZA, Marcela Braga de. Princípios e ações em economia solidária: a Intercoop/UFJF e o cooperativismo popular com egressos do sistema penitenciário de Juiz de Fora/MG. Proposta: revista trimestral de debate da Fase, Rio de Janeiro, ano. 31, n. 112, p.4-15, 2007.
- COSTA, Francisco Xavier Pereira da; OLIVEIRA, Iolanda Carvalho de; MELO NETO, José Francisco de. Incubação de empreendimento solidário popular: fragmentos teóricos. João Pessoa: Editora Universitária/UFPB, 2006.
- CRUZ, Antônio. Para construir uma pauta que nos ajude a pensar uma metodologia da incubação: Contribuição à metodologia do encontro nacional de pesquisa Incubadoras 2002 – Projeto Unitrabalho/ICCO, 2002. Disponível em: <<http://www.itcp.usp.br/drupal/node/251>>. Acesso em: 10 Mai 2012.
- CUNHA, Gabriela Cavalcanti. Economia Solidária e Políticas Públicas: reflexões a partir do caso do programa Incubadoras de Cooperativas, da Prefeitura Municipal de Santo André, SP. Dissertação para obtenção do título de Mestre em Ciência Política a Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. São Paulo: 2002
- DUBEUX, Ana. O papel das Universidades na construção da economia solidária no Brasil. Proposta: revista trimestral de debate da FASE, Rio de Janeiro, ano 31, n. 112, p. 4-15, 2007.
- DUBEUX, Ana, et al. La dinámica de relaciones entre los foros de economía solidaria y las políticas públicas para la economía solidaria en Brasil. In: Forum Internacional de l'EconomieSociale et Solidaire, 2011, Montreal. Documents FIESS/RecherchePartenariale, 2011. p. 1-40.
- GUIMARÃES, Gonçalo; SALOMÃO, Inessa. Planejamento e gestão de incubadoras de tecnologias sociais para o desenvolvimento: Características e instrumentos. Brasília/DF: ANPROTEC; SEBRAE, 2006.
- ITCP/UNICAMP. Empírica: caderno de metodologia. Campinas: Instituto de Economia/Unicamp, 2009.
- KRUPPA, Sonia M. Portela e SANCHEZ, Fabio José Becjara. Metodologia de Incubagem: uma tentativa de problematização. Relatório de Pesquisa (versão preliminar), São Paulo, 2002.
- SENAES. Avaliação do programa nacional de incubadoras tecnológicas de cooperativas e empreendimentos solidários (PRONINC): relatório final. Recife: Ministério do Trabalho e Emprego; IADH, 2011.
- SINGER, P. Incubadoras universitárias de cooperativas: um relato a partir da experiência da USP. In: SINGER, P.; SOUZA, A. (Org.). A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego. São Paulo: Contexto, 2000. p.123-34.
- SINGER, Paul. A economia solidária como ato pedagógico. In: KRUPPA, Sônia (Org.). Economia solidária e educação de jovens e adultos. Brasília: INEP, 2005.
- THIOLLENT, Michel. Perspectivas da metodologia de pesquisa participativa e de pesquisa-ação na elaboração de projetos sociais e solidários. In:
- LIANZA, Sidney; ADDOR, Felipe. Tecnologia e desenvolvimento social e solidário. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2005. p. 172-189.
- VARANDA, Ana Paula de Moura. Contribuições ao processo de institucionalização do Proninc. Proposta: revista trimestral de debate da FASE, Rio de Janeiro, ano 31, n. 111, p.27-33, 2007.